

LOS ESPACIOS CULTURALES EN EL CENTRO HISTÓRICO DE GUANAJUATO, MÉXICO

José de Jesús Cordero Domínguez¹

Cristina Aguilar Luna²

Carlota Laura Meneses Sánchez³

Resumen

Los espacios culturales erigidos y adaptados en inmuebles de valor histórico arquitectónico y en espacios públicos del centro histórico de Guanajuato ofrecen en equilibrio de lo público y lo privado, nuevas y renovadas expresiones culturales y artísticas, opciones institucionales e independientes que se prodigan en la ciudad. Mientras que, en las escasas calles serpenteantes de la superficie y en las calles subterráneas se dibuja la cartografía del ocio cultural que atrae a residentes y visitantes nacionales e internacionales en la expectativa de las artes visuales, las artes escénicas, la música, los filmes y las conferencias en galerías, museos, cafés, templos religiosos, escalinatas y plazas. La ciudad de Guanajuato se ha convertido a través del tiempo en un destino importante del ocio cultural.

Palabras clave: Espacios culturales, centro histórico de Guanajuato y ocio.

CULTURAL SPACES IN THE HISTORIC CENTER OF GUANAJUATO, MEXICO

Summary

Constructed and adapted cultural spaces in buildings of important architectural properties and historical value and public spaces in the historic center of Guanajuato offered in balancing of public and private spaces, new and renovated cultural and artistic expressions, institutional and independent options which are dispersed in the city. While, on the few superficial

¹ Departamento de Estudios Culturales, División de Ciencias Sociales y Humanidades del Campus León, Universidad de Guanajuato. Correo electrónico: jjcorderod@gmail.com

² Estudiante de la Maestría en Cultura y Arte, División de Ciencias Sociales y Humanidades del Campus León, Universidad de Guanajuato. Correo electrónico: crisalu30_10@hotmail.com

³ Departamento de Estudios Culturales, División de Ciencias Sociales y Humanidades del Campus León, Universidad de Guanajuato. Correo electrónico: jjcorderod@gmail.com

El artículo es avance de la investigación sobre el ocio cultural en el Centro Histórico de Guanajuato.

winding streets and underground streets it's mapping the cultural leisure that attracts residents and national and international visitors in expectation of visual arts, performing, music, films, conferences, galleries, museums, cafes, religious temples, stairways and plazas. The city of Guanajuato has become over time an important destination of cultural leisure.

Keywords: Cultural spaces, historic center of Guanajuato and leisure.

Introducción

El ocio cultural que realizan los habitantes de Guanajuato y los turistas en los espacios culturales del centro histórico connota el escenario cultural de las actividades artísticas y culturales en edificios, plazas, templos religiosos y calles. Las actividades son programadas durante el año por las instituciones culturales y artísticas del Gobierno del Estado de Guanajuato, el Gobierno Municipal de Guanajuato capital y la sede de Rectoría de la Universidad de Guanajuato a través de Extensión Cultural. Los proyectos y las actividades culturales y artísticas son realizados por separado, sin consenso y de forma integral, ello redundando en la difusión fragmentada hacia el habitante de la ciudad y el visitante. Esta comunicación pretende analizar estas actividades de los habitantes y turistas en los espacios culturales. Consta de seis apartados, en el primero se abordan *Los espacios culturales y los criterios de una tipología*; el apartado segundo se refiere al *Ocio cultural en los espacios culturales institucionales*; en el tercero se analiza el *Ocio cultural en los espacios religiosos*; en el cuarto se emprende el estudio del *Ocio cultural en los espacios públicos abiertos*; mientras que el estudio de *los Espacios culturales privados* conforma el quinto apartado y *Espacios privados de uso cultural temporal* el sexto apartado. El artículo finaliza con las conclusiones y la bibliografía.

La metodología empleada está constituida por dos fases: la primera, fuentes documentales y la segunda, el trabajo de campo en las calles aledañas al jardín principal del centro histórico, en horarios matutinos, vespertinos y nocturnos: Observación no participante y participante con entrevistas individuales realizadas durante los años 2013-2014.

La riqueza de datos, eventos y asistentes del ocio de lo cultural invita a extender el artículo en la medida de las proporciones de la revista para dar cuenta de manera sintética los hallazgos. Esta comunicación es resultado de dos líneas de investigación: La vida cotidiana en los centros históricos y los espacios culturales que cultivan José de Jesús Cordero y Carlota Laura

Meneses⁴ que confluyen en la elaboración de la tesis de posgrado de Cristina Aguilar: Cartografiar lo cultural del ocio en la ciudad histórica de Guanajuato.

Los espacios culturales y los criterios de una tipología

La ciudad como escenario cultural y del arte la abordan diversos autores desde disciplinas que confluyen en la misma temática como Silva (2002); Gastal (2006); Niño, 2006; De la Calle (2006); Zapata (2010); Hiernaux (2012), Pradilla (2012), Peral y Buitrago (2005) desde la tipología del turismo, González y Morales (2009) a partir de la tipología de las ciudades del turismo, Queról (2010) desde el patrimonio, estos estudios permiten explicar cómo en la ciudad histórica de Guanajuato se insertan nuevas funciones culturales, turísticas y de ocio como formas de recuperación del patrimonio arquitectónico e histórico, utilizados también como mecanismos de desarrollo económico local y regional.

Desde el punto de vista urbano esto ha generado una transformación del paisaje urbano; al tiempo que ha introducido en el ámbito social profundos cambios en la composición tanto de la población residente como de la que recorre el espacio y que demanda nuevos espacios y formas de consumo cultural.

Así que, en base a los teóricos y a las observaciones en cambio hemos establecido varios criterios para una tipología de los espacios de ocio cultural que permitan la diferenciación de los mismos en el entorno urbano. Para comenzar, el primer criterio de acuerdo a Ercolani y Seguí (2008) se refiere al dominio de los espacios diferenciándolos en:

- 1) Espacios de dominio público: espacios de administración gubernamental que en cuanto a cantidad y forma representan uno de los elementos históricos referenciales y estructurantes de la ciudad.
- 2) Espacios de dominio privado: sitios de administración privada, los cuales han ido incrementándose paulatinamente en la traza urbana y adaptándose a las demandas de la sociedad actual para quien el tiempo de ocio parece un espacio propicio para el consumo.

Ambos espacios se clasifican según la función cultural que desempeñan en:

⁴ Integrantes del Cuerpo Académico Estudios Interdisciplinarios sobre la Cultura, Departamento de Estudios Culturales, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Campus León de la Universidad de Guanajuato.

- 1) Espacios culturales: Recintos que cumplen de manera permanente con una función cultural específica.
- 2) Espacios de uso cultural temporal: Espacios con otra función pero que adquieren un uso cultural de manera temporal.

A este respecto, Zayas (2012) y Kronenburg (2012) clasifican los espacios de cultura y ocio en tres categorías según el tipo de construcción:

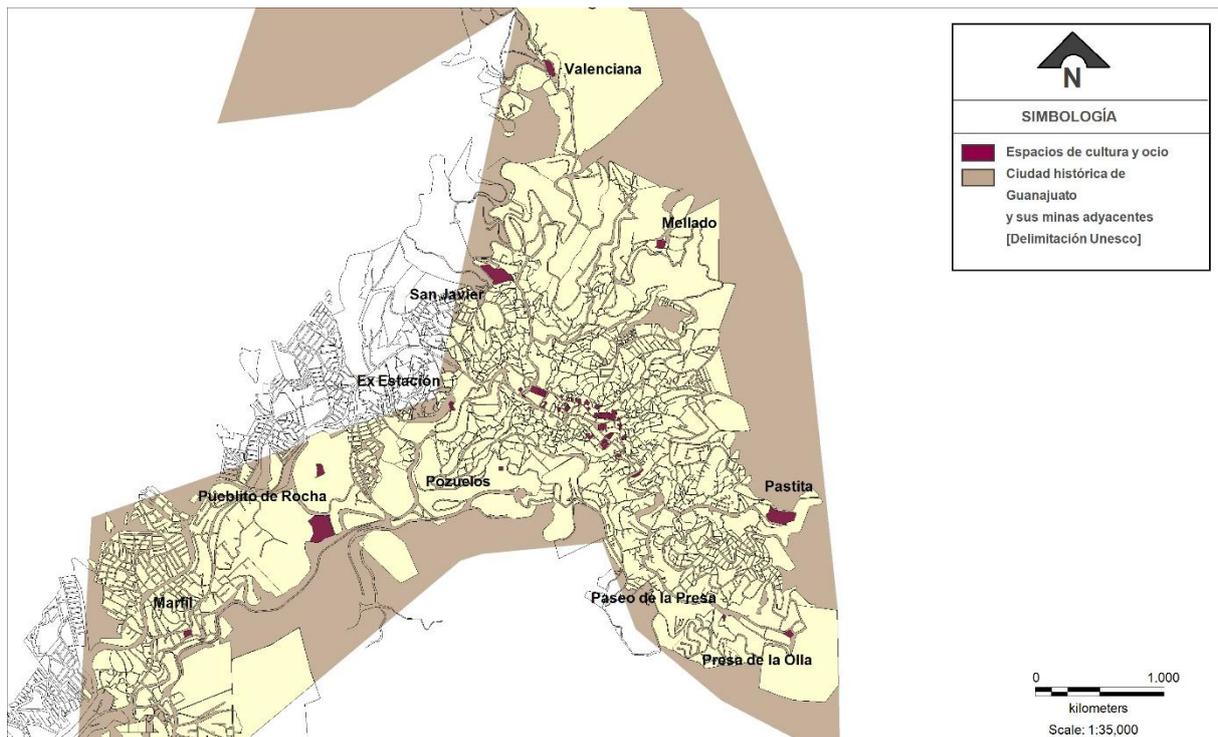
- 1) Espacios construidos “ex profeso” o “dedicados” para brindar un servicio cultural. Los espacios de esta ciudad que ocupan un lugar dentro de esta categoría son los teatros, los auditorios y los cines, tres géneros de edificios que fueron diseñados para cubrir las necesidades respecto de las prácticas culturales que allí tendrían lugar. En cada uno, se contemplan los espacios para la exhibición de las obras musicales, teatrales, dancísticas y cinematográficas, los asientos fijos para los espectadores, las áreas de circulación y los servicios complementarios conforme a la época de construcción y los usuarios que se planeaba recibir.
- 2) Espacios “rehabilitados” o “adaptados” respecto de su uso anterior para cumplir de manera permanente con una nueva función cultural. Los espacios que mantienen rasgos comunes respecto de esta categoría son los museos, las galerías y varios auditorios. La inserción de dicha función en inmuebles públicos y privados, tales como casas-habitación, ex haciendas, ex conventos, un antiguo un mesón y una ex cárcel, vino a transformarlos profundamente y a añadirles nuevos significados tras el abandono voluntario o involuntario de sus antiguos moradores y usuarios.
- 3) Por su parte, Kronenburg (2012) añade a la clasificación de Zayas (2012) una tercera categoría, la de los espacios “adoptados”, que hacen referencia aquellos que funcionan para otros usos, a los cuales se les realizan pocas adecuaciones para albergar ciertos eventos culturales. Cuando las prácticas de ocio concluyen, los espacios recuperan su aspecto y funcionamiento habitual. Los ejemplos respecto de estos sitios los encontramos en los espacios cerrados como los templos religiosos y varios cafés; además de los espacios abiertos como plazas, jardines, escalinatas y explanadas de algunos de los edificios de la ciudad.

Así es como hemos establecido la siguiente tipología: 1) *Espacios culturales institucionales*, 2) *espacios religiosos*, 3) *espacios abiertos*, 4) *espacios culturales privados* y 5) *espacios privados con un uso cultural temporal*. Las tres primeras categorías conforman el

equipamiento público de ocio cultural; mientras que, las últimas dos componen el equipamiento cultural privado.

De modo que, en un lapso de 52 años, la ciudad de Guanajuato ha sido transformada en un nuevo escenario cultural del siglo XXI, donde los espacios de ocio cultural se han convertido en los nuevos referentes de la imagen urbana. Ver figura 1.

Figura 1. Espacios de ocio cultural en el centro histórico de Guanajuato



Fuente: Elaboración propia C.A. (2014).

Ocio cultural en los espacios culturales institucionales

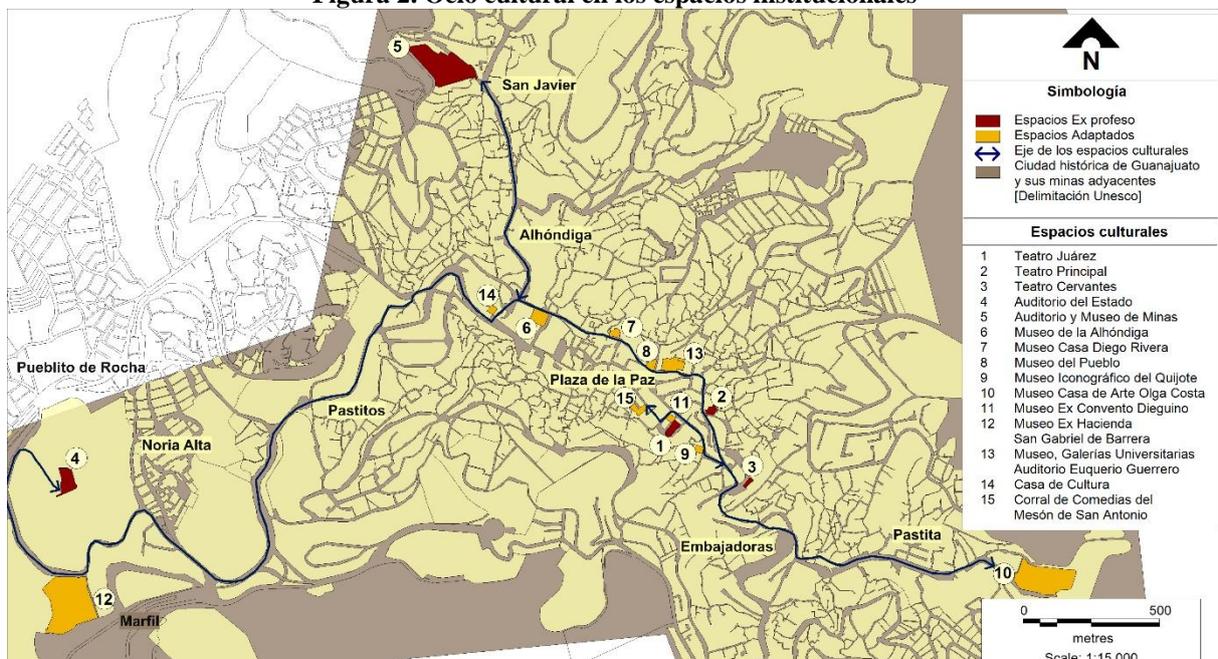
Los espacios institucionales como recintos arquitectónicos cerrados son administrados por las instituciones culturales y educativas del Estado y del Municipio de Guanajuato: el Instituto Estatal de la Cultura, la Casa de Cultura y la Universidad de Guanajuato. Estas instituciones han establecido los tiempos y los espacios para el ocio cultural, a través de la cartelera cultural. Pues como lo señala Margulis (1984:12):

Las normas que regulan la vida urbana varían del día a la noche. Las actividades de los pobladores están regidas por los marcos institucionales que establecen los usos posibles de los lugares en distintas horas, la institucionalidad espacial y temporal de las prácticas sociales.

Lo anterior se constata a través de las observaciones en campo la diferencia en las prácticas diurnas y nocturnas del ocio cultural. Por ejemplo, en el Museo de la Alhóndiga, el Museo-Casa Diego Rivera y el Museo del Pueblo que son administrados por el Instituto Estatal de la Cultura de Guanajuato (IECG) se realiza el ocio cultural diurno. Inicia a las diez de la mañana y concluye al término de la tarde. Los fines de semana disminuye la actividad cultural entre las 15:00 y 16:00 horas. Las galerías universitarias permanecen cerradas el fin de semana.

Tales prácticas se distribuyen espacialmente desde la antigua zona de concentración del poder político, económico y religioso, identificado por la plaza Mayor o plaza de la Paz y se extiende hacia los antiguos barrios como San Javier, Marfil y Pastita. Ver figura 2.

Figura 2. Ocio cultural en los espacios institucionales



Fuente: Elaboración propia, C.A. (2014).

Temporalmente, en el horario diurno, predomina la práctica de visitar exposiciones de artes plásticas y artes visuales al interior de los museos y las galerías. El Museo-Casa Diego Rivera, Museo del Pueblo y el Museo Regional de la Alhóndiga de Granaditas son espacios que por su arquitectura, su historia y sus salas de exposición permanente se han convertido en el atractivo principal de los turistas nacionales y extranjeros desde las mañanas de los días martes hasta las tardes del día domingo. Puesto que, “no debe ignorar o menospreciarse el peso de las configuraciones institucionales que modelan los llamados productos turísticos y determinan ciertos comportamientos turísticos” (Hiernaux, 2008: 184).

Además, dentro de las mismas visitas diurnas, se observa también a grupos de niños, adolescentes y jóvenes de escuelas locales, nacionales y extranjeras; cuyos recorridos se realizan frecuentemente como una actividad escolar. Así mismo, se observa que con menor frecuencia los habitantes visitan los museos y las galerías en estos horarios, debido al trabajo o la escuela.

Así, tras observaciones diurnas y nocturnas, nos hemos dado cuenta que diferentes actores utilizan un mismo espacio en momentos distintos y con otra significación. Las prácticas y los actores de la zona temporal diurna difieren de lo que ocurre por las noches cuando varios habitantes de la ciudad de distintos grupos etarios se encuentran y se apropian junto con otros de estos mismos espacios.

De esta manera, el Museo Iconográfico del Quijote que depende del gobierno del Estado de Guanajuato, el Museo Ex Convento Dieguino y la galería *El Patio* de la Casa de Cultura municipal, además de otros museos y el Teatro Juárez coordinados por el IECG funcionan en ambos horarios. Por la mañana, son exclusivamente espacios expositivos y por la noche iluminan sus capillas, adaptan sus patios y abren los auditorios para ser transformados juntamente con el público en salas de concierto, salas de cine, recintos de conferencias y escenarios para la danza y la representación teatral.

Mientras que, en el horario vespertino-nocturno que transcurre entre las 18:00 y 22:00 horas del día lunes hasta el día sábado es el tiempo en que abren sus puertas aquellos recintos donde se puede disfrutar de obras de teatro y eventos de danza en los patios del Mesón de San Antonio, en el Teatro Principal y en el Teatro Cervantes. Al mismo tiempo que se exhiben películas en el Auditorio Jorge Ibarguengoitia de la Casa de Cultura y en el Auditorio Euquerio Guerrero de la Universidad de Guanajuato.

Respecto de la oferta cultural y asistencia a los museos que administra el Instituto Estatal de Cultura (IECG) entre los años 2010 y 2014 se observó una interesante diversificación de actividades y adopción de los espacios para albergar exposiciones temporales, ciclos de cine, conferencias y conciertos. En base a los informes del Gobierno Estatal de dichos años, el IECG reporta un incremento del 291% en el número de actividades ofertadas, en especial en el Museo Casa Diego Rivera y en el Museo del Pueblo, donde el número de eventos pasó de 70 a 742 en el primer espacio y de 55 a 251 actividades en el segundo caso mencionado.

Sin embargo, esto contrasta con las cifras de asistencia, las cuales señalan un descenso general del 11.49%. La cantidad de visitantes a estos sitios como espacios expositivos pasó de 279 731 personas en el año 2010 a 231 783 personas en el año 2014, lo que indica que la afluencia de visitantes, en su mayoría turistas, ha tenido un ligero descenso del 17.14%. Por otra parte, el número de asistentes a las nuevas actividades programadas aumentó en un 140.3%; no obstante, dicha cantidad no refleja el impacto del exorbitante incremento en la oferta cultural.

Ocio cultural en los espacios religiosos

Desde finales del siglo XX, los templos religiosos han reservado un espacio temporal para las prácticas de ocio cultural vinculadas con la música. De tal manera que, desde la primera edición del Festival Internacional Cervantino FIC en el mes de octubre de 1972 hasta el cuadragésimo segundo festival en el año 2014 se han efectuado conciertos matutinos en el Templo de San Cayetano en Valenciana y conciertos nocturnos en la pinacoteca y nave principal del Oratorio de San Felipe Neri (Templo de La Compañía).

A partir de 1998, cada año en el mes de mayo el gobierno municipal programa los conciertos del *Festival Internacional de Órgano de Guanajuato Guillermo Pinto Reyes FIOG*. De tal manera que, al ser ejecutados los órganos tubulares antiguos, estos espacios no solamente son llenados de otros colores y matices sino que son resignificados por los habitantes y turistas asistentes.

Este festival organizado en un periodo de quince días y con acceso gratuito, logra que los espectadores se desplacen por las mañanas dominicales hacia los antiguos barrios mineros del norte de la ciudad donde se ubica el Templo de Nuestra Señora de la Merced en el barrio de la mina de Mellado o hacia el Templo de San Cayetano en el barrio de la mina de Valenciana. Mientras que, por las noches de martes a jueves se sucede otro peregrinaje musical hacia el Templo de la Compañía, al Templo de San Pedro de Alcántara (San Diego), a la Parroquia del Inmaculado Corazón de María (Belén) y a la Basílica Colegiata de Nuestra Señora de Guanajuato en el centro de la ciudad. Meneses (2015) expone:

Las prácticas culturales se vuelven hábitos de conducta de cotidianidad, importante para la definición de costumbres y tradiciones de una clase social, quienes según su

importancia e influencia, se convierten en prácticas comunes que caracterizan a la clase social quien la definió. (Ver figura 3).

Figura 3. Ocio cultural en los espacios religiosos



Fuente: Elaboración propia, C.A. (2014).

Además, desde el 2013 se realiza en el mes de abril, el Festival de Música Antigua de Guanajuato, donde el Templo de San Diego se convierte en el lugar de los conciertos vespertinos; mientras que en los horarios diurnos se programan conferencias y cursos tanto en museos como en otros espacios culturales alternativos de la ciudad.

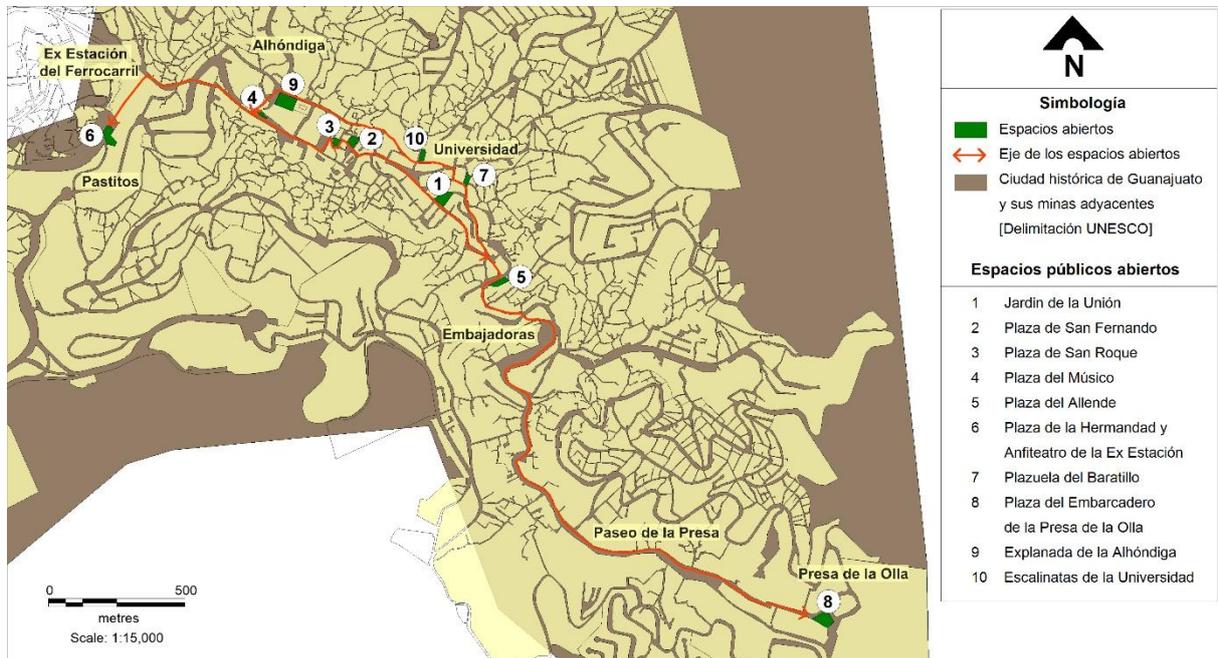
También, durante el mes de septiembre se realiza el Festival Barroco de Guanajuato, organizado por una asociación independiente cuya sede es el Templo de Belén, cuyo costo de entrada se destina a los trabajos de restauración de dicho inmueble. Al concluir la celebración religiosa de las ocho de la noche, los usuarios del espacio se renuevan, los feligreses se retiran y los espectadores acuden al lugar.

Ocio cultural en los espacios públicos abiertos

La cartografía de los espacios de ocio al aire libre nos muestra la articulación de la trama compleja de calles del Centro Histórico a través de jardines, plazas, explanadas y escalinatas de varios de los edificios emblemáticos. Estos espacios públicos abiertos se concentran a lo largo de las calles principales Sopena-Juárez y Cantarranas-Positos. Como lugares abiertos al

tránsito de todos, estos sitios generan ciertas pausas y reúnen con mayor facilidad a distintos actores sociales. Ver Figura 4.

Figura 4. Ocio cultural al aire libre



Fuente: Elaboración propia, C.A. (2014).

Por su parte, el jardín de la Unión se distingue como espacio de permanencia, pero también de tránsito, a donde habitualmente confluyen los caminos de los habitantes, quienes no evitan realizar la rutinaria vuelta a la reconocida “rebanada de queso”.

Para Alicia Lindón (2009: 12):

La espacialidad de la ciudad siempre refiere a mundos muy diversos, tanto en lo que respecta al sujeto como también a los lugares...nos acercamos a la ciudad desde aquellos lugares que se definen como exterioridades, espacios abiertos, circulatorios, cuya expresión emblemática son las calles.

De este modo, las tardes de los días martes los adultos mayores hacen suyo este jardín transformándolo en un espacio de encuentro con otras parejas y otros amigos al ritmo de un baile de salón de origen cubano pero nacionalizado mexicano, el danzón, cuyas piezas musicales son interpretadas por la Orquesta familiar *Latina*; al mismo tiempo que los turistas norteamericanos y japoneses toman fotografías del baile.

Por otro lado, los jueves por la tarde y los domingos por la mañana son tiempos para escuchar en este mismo jardín, la música que interpreta la *Banda Sinfónica del Estado de Guanajuato*.

Los habitantes suelen salir antes de mediodía de sus casas para ocupar su lugar acostumbrado en las bancas de este sitio para poder deleitarse con la música de una banda de viento que otrora ejecutaba funciones militares pero hoy es el vehículo que los traslada a tiempos de mayor paz.

Al observar cómo los adultos mayores y la *Orquesta Latina* se apropian del jardín de la Unión, lo mismo ha querido replicar la Dirección Municipal de Cultura y Educación con el programa *Tardes de Danzón* que se realizaba los días viernes en la Plaza de San Fernando y ahora se ha trasladado los fines de semana hacia distintas plazas recientemente rehabilitadas, como la Plaza del Músico, la Plaza de la Hermandad en la Antigua Estación del Ferrocarril y en la nueva plaza pública del Embarcadero de la Presa de la Olla.

Los adultos mayores ajustan sus agendas para desplazarse los días martes, viernes, sábados e incluso los domingos hacia los espacios urbanos donde pueden bailar, escuchar y observar durante un par de horas su práctica de ocio cultural preferida de música y baile de danzón. Una práctica que no solo los moviliza desde su hogar en el centro histórico o en las colonias en el sur de la ciudad, sino que también los motiva a socializar con otras parejas y visitar otros espacios de encuentro más lejanos.

Una programación similar se ha realizado en la Plazuela del Baratillo y en la Plaza de la Hermandad con motivo de reactivar la afluencia de clientes a los negocios circundantes, por lo que se han efectuado eventos infantiles, conciertos de rock y música de banda, pensando en el poder que tienen estas formas de diversión para convocar y movilizar oleadas de habitantes por un espectáculo efímero.

En la cartografía del ocio anual al aire libre, emergen momentáneamente varios espectáculos durante el Festival Internacional Cervantino que tienen lugar en la Plaza de las Artes, la Plazuela del Baratillo, la Plaza de la Hermandad, la Plaza de las Ranas en los Pastitos y la Explanada del Museo de la Alhóndiga de Granaditas, para luego apagarse con la rapidez de un fuego artificial inaugural.

Es importante destacar que, actualmente existe una tendencia de la sociedad hacia el espectáculo –la banalización de la actividad cultural-. Los usuarios de los espacios culturales, lo hacen evidente a través de la forma de recorrerlos y registrarlos con la cámara del celular sin verlos realmente; como también de varios de los gestores de estas prácticas, quienes optan por el entretenimiento ligero y efímero.

Por otro lado, es importante destacar que no solo las plazas como San Roque, San Fernando y los jardines llegan a convertirse en espacios de ocio al aire libre sino también el exterior de los edificios emblemáticos como las escalinatas de la Universidad de Guanajuato; las cuales son apropiadas tres o cuatro veces al año por los habitantes y turistas de la ciudad durante las proyecciones de cine al aire libre durante el programa cultural de la *Feria del libro y Festival Cultural Universitario* en marzo, del *Festival Internacional de Cine de Guanajuato GIFF* en julio y durante el *Festival Internacional Cervantino FIC* en octubre de cada año.

La proyección de películas en una pantalla al aire libre frente a las escalinatas de la Universidad como una sala de cine, representa una experiencia social y cultural muy distinta a la que viven semanalmente los espectadores de las funciones del CineClub que tienen como espacio sede, el auditorio universitario. Aunque este último recinto está abierto al público en general y cuenta con ciclos y muestras de cine sin ningún costo de entrada, varios públicos no asisten, ya que al igual que sus asistentes más asiduos se encuentran cautivos o excluidos por los muros invisibles de la institucionalidad y el *habitus* compartido (Bourdieu, 2014).

De modo que, a través de los datos de 2011 y 2014 que registra la Secretaría de Turismo del Estado de Guanajuato, vemos que durante la temporada del Festival Internacional Cervantino se observó un aumento del 115% en el número de visitantes, ya que en 2011 se contabilizaron 117 765 turistas y excursionistas; mientras que, en 2014 se recibieron 136 000 personas foráneas que generaron una derrama económica de \$373 millones de pesos mexicanos. Además, el Comité Organizador de dicho evento reporta también en 2014, la asistencia de 417 627 personas (locales y visitantes) a la ciudad de Guanajuato que según datos de INEGI en 2010 contaba con un población total municipal de 171, 709 habitantes.

Espacios culturales privados

Entre los espacios privados dedicados a la promoción del cine se distinguen las salas de cine comercial y respecto de las artes plásticas y las artes visuales se encuentran los museos y las galerías privadas; estos últimos han permitido a los artistas de la ciudad exhibir sus colecciones y vender sus obras. La mayoría de estos espacios han surgido en antiguos inmuebles habitacionales ubicados estratégicamente sobre la calle de Positos, muy cercanos a las galerías y museos institucionales. De tal manera que, los turistas y habitantes los incluyan en sus itinerarios al momento mismo de desplazarse por esta calle. Ejemplos de estos espacios

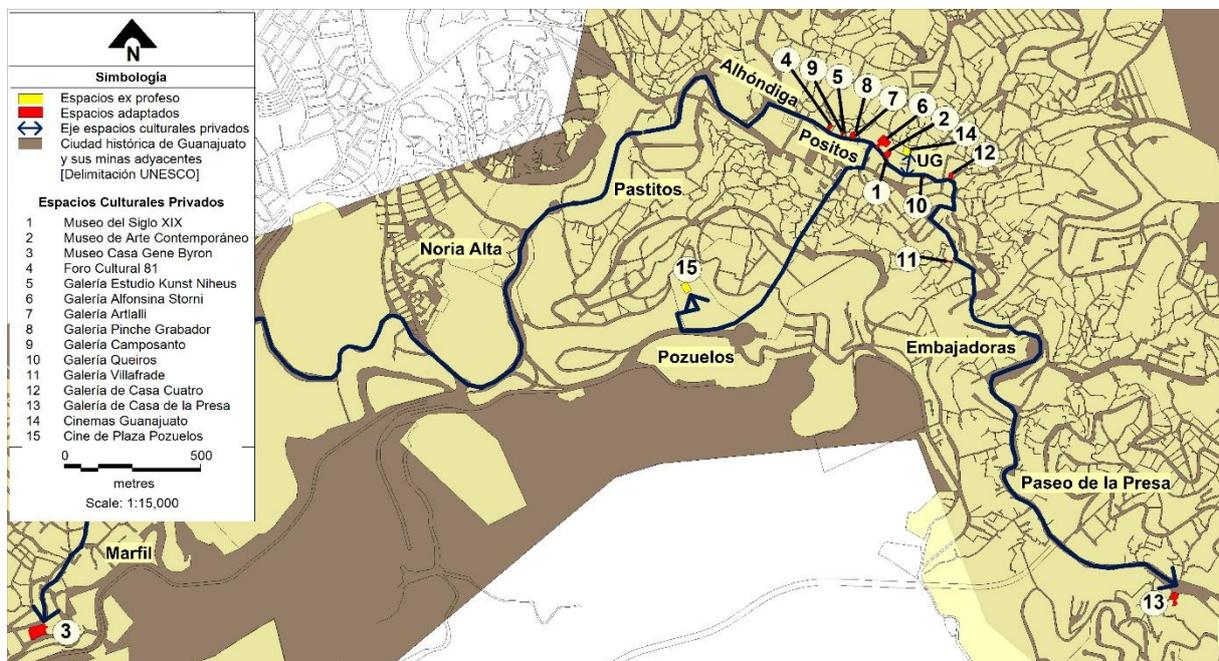
los encontramos en el museo del Siglo XIX, museo de Arte Contemporáneo; Foro Cultural 81, galería Camposanto y galería El Pinche Grabador.

Además, estas galerías han sido incorporadas dentro de la ruta turística del Circuito de Arte (Ejea, 2012) Positos promovido por el Instituto Estatal de la Cultura de Guanajuato; con espacios expositivos que abren la posibilidad de extender el ocio cultural de habitantes y turistas hacia estos espacios. Sin embargo, los negocios que tienen como única función la exhibición y venta de obra son visitados de manera intermitente.

Además, estas galerías deben enfrentarse el vaivén económico para mantenerse abiertas al público, pues deben pagar altas rentas por el uso de inmuebles catalogados en el centro histórico; eso explica que algunas de ellas han estado mudándose en busca de un lugar en la cartografía de la ciudad, como la galería-estudio Kunst Niheus.

Por tanto, esta última galería además del Museo Privado Gene Byron, el Espacio Cultural Maz+Ahua y el Foro Cultural 81 han dejado de ser solamente espacios expositivos diversificando su oferta cultural con la programación de conferencias sobre arte y conciertos de música de cámara; entre otras actividades (ver figura 5).

Figura 5. Espacios culturales privados



Fuente: Elaboración propia, C.A. (2014).

Espacios privados con un uso cultural temporal

En la ciudad de Guanajuato, el 80% de los espacios privados de ocio cultural surgieron recientemente entre 2010 y 2014. Dentro de este equipamiento se distinguen los espacios con un uso cultural temporal, es decir, aquellos sitios que cumplen con una función comercial o de servicios, pero de manera ocasional y simultánea ofertan eventos culturales.

La naturaleza del ocio contemporáneo ha cambiado, en particular, desde el momento de su incorporación en el sistema de producción y consumo en el marco de las economías de mercado. El ocio como consumo ha dejado su rol de simple hecho social para integrarse a estos mercados, los cuales han asumido el liderazgo de los beneficios económicos generados a partir de su industrialización. Es posible observar, asimismo, el comportamiento de una nueva sociedad que, de acuerdo al planteamiento posmoderno, encuentra en el consumo y en la actitud consumista una forma de identificación. (Ercolani y Seguí, 2008:32)

Así, es como han aumentado los espacios de dominio privado con la oferta que tiende a combinar el consumo con el ocio, los cafés-galerías, los bares-cinemas y los restaurantes-teatro a modo de los famosos *café-concert* (Pickup, 1998) y *café-teatro* (Gómez, 1997) europeos, con una tendencia mayor hacia el entretenimiento y el espectáculo, dejando a la segunda práctica del binomio el lugar de acompañamiento de la primera. El ocio no es aquí lo fundamental, pues en vez de integrar y romper barreras entre las clases sociales, permite aumentar los puntos de distinción y diferenciación en la cartografía de la exclusión, como así lo señala Milton Santos:

O lazer na cidade torna-se igualmente o lazer pago, inserindo a população no mundo do consumo. Quem não pode pagar pelo estádio, pela piscina, pela montanha e o ar puro, pela água, fica excluído do gozo desses bens, que deveriam ser públicos, porque essenciais. (2012:64)

De tal manera que, en cada uno de estos puntos del centro histórico confluyen los desplazamientos de diferentes actores en la búsqueda por satisfacer la necesidad de un tiempo de ocio. Estos practicantes comparten no solamente gustos en común y una pertenencia generacional, sino también, un estatus social y económico.

Los usos culturales de los espacios van marcando los ritmos temporales en que se mueven los actores por la ciudad. Por tanto, los cambios en la movilización de ciertos actores, marcan la existencia de espacios del ocio privado y alternativo que buscan cubrir las carencias del equipamiento municipal tanto como satisfacer las nuevas necesidades de ocio de la sociedad

actual. Estos espacios “han ido incrementándose, adaptándose a una sociedad donde el consumo parece marcar la tendencia más generalizada” (Ercolani y Seguí, 2008: 38).

De esta manera, nos percatamos de aquellos jóvenes y adultos de la ciudad en busca de una oferta cultural alternativa; cuyas caminatas se aproximan con frecuencia a los nuevos espacios de moda; esas antiguas casonas con un partido arquitectónico que ha sido reorganizado para albergar distintos negocios, tal es el caso de *Casa Cuatro* y *Casa de la Presa*.

Al restaurante *El Midi Bistró* de *Casa Cuatro* se asiste para degustar una cena-teatro o acompañar la comida con un concierto de música, con los sonidos del *jazz*, el *blues* y el *soul*. Esta oferta es la que logra reunir no solo a públicos que pertenecen al gremio de artistas y músicos de la ciudad sino también a habitantes de las ciudades vecinas como San Miguel de Allende, y a turistas internacionales jubilados, muchos de los cuales viven una estancia temporal en esta ciudad.

Estos actores son usuarios frecuentes de los restaurantes y así como a veces optan por vivenciar dicha experiencia culinaria y artística; en otras prefieren la privacidad de los espacios-galerías o la terraza de *Casa Cuatro* para saborear un buen vino o un café de los negocios contiguos mientras se efectúa la proyección de un documental, se realiza una lectura de poemas, se inaugura una muestra pictórica o se ejecuta un concierto de música de cámara.

Lo que comienza a suceder en estas Casas, se ha replicado en otros sitios, puesto que en el *Restaurante La Capellina* de la calle de Sopeña, la cena de los días viernes y los sábados se convierte en otro encuentro con la música de ritmos similares, tales como *jazz*, *blues*, cubana y flamenco.

Mientras los turistas que se hospedan en *El mesón de los Poetas* de la calle de Positos y el *Hotelito Casa Dionisio* del callejón del Salto del Mono visitan en estos mismos hoteles las exposiciones o asisten a los conciertos de música antigua que se efectúan de manera esporádica. Estas prácticas culturales aunque están abiertas a todo el público, al acontecer en espacios privados y exclusivos de los huéspedes, logran acercar a la convivencia solamente a los turistas y los habitantes que pertenecen al gremio de los artistas que se presentan allí.

Este ocio cultural alternativo de adultos y adultos mayores se integra en el mismo paisaje urbano al ocio de los jóvenes al compartir con ellos los horarios nocturnos de sus prácticas. Sin embargo, dentro de la cartografía del ocio juvenil, los adultos son los primeros excluidos

o mejor dicho, autoexcluidos de ciertas prácticas. Como lo menciona Margulis (1984) en su estudio sobre los jóvenes y la cultura de la noche en Buenos Aires Argentina, los sistemas de distinción, exclusión y jerarquías de las prácticas de ocio institucional diurno están presentes también en el ocio alternativo nocturno.

De manera frecuente, se efectúan reuniones nocturnas de jóvenes en cafés y bares como el Antik Café, El lechón ilustrado, el Viejo Zaguán, la Fonda del Artista, el Corazón Parlante, el Santo Café y el café-bar La Antigua, negocios que por temporadas y de manera simultánea combinan el consumo de bebidas con la inauguración de exposiciones de obras pictóricas y fotográficas; así como proyecciones de cine independiente, el ya tradicional festival de cine de horror Aurora, muestras de video-danza, lectura de poesía, conciertos de rock alternativo y música de jazz.

Estos lugares se caracterizan por ser espacios abiertos a una amplia variedad de expresiones artísticas de los jóvenes, muchos de ellos estudiantes universitarios. Por tal razón, estos eventos son programados los jueves, viernes, sábados e incluso los domingos entre las 20:00 y las 22:00hrs. Prácticas que se prolongan hasta después de medianoche.

A partir de lo cual, podemos reflexionar que no podemos ver aisladamente las prácticas de ocio, pues quienes realizan tanto actividades de tiempo libre como de ocio cultural son los mismos actores sociales en busca de actividades que llenen y den sentido a sus vidas. Tal como lo señalan Hall y Page (2002:4) citando a Parker (1999:21):

It is through studying leisure as a whole that the most powerful explanations are developed. This is because society is not divided into sports players, television viewers, tourists and so on. It is the same people who do all this things.

No obstante, en estas prácticas también podemos notar cómo en la actualidad los tiempos y los espacios de aquel ocio que eleva y ennoblece comienzan a revolve en el misma esfera, con riesgo de ser absorbido por el ocio que disipa y embrutece (Rodríguez, 2011).

Así que, aunque no hay datos exactos sobre el impacto social de estos espacios privados de ocio cultural ocasional, efímero y en ocasiones fugaz, se hace evidente a través del siguiente mapa cómo la huella espacial se mantiene en paulatino crecimiento. Ver figura 6.

Figura 6. Espacios privados con un uso cultural temporal



Fuente: Elaboración propia, C.A. (2014).

Tales recintos privados culturales y de usos cultural temporal han comenzado a ser el atractivo de varios de los habitantes, pero sobre todo de los turistas y turistas residentes. Por tanto, es importante mencionar que en 2011 la ciudad recibió un total de 1 613 709 visitantes que generaron una derrama económica de \$3 548 240 061 pesos y para el 2014, la afluencia de visitantes se incrementó en un 131% con 2 114 809 turistas y excursionistas que permitieron que la derrama económica ascendiera en un 162% a \$5 781 463 190 pesos.

Conclusiones

A partir de las escenificaciones de los entremeses cervantinos organizados por Enrique Ruelas Espinosa, profesor de la Universidad de Guanajuato dio inicio en 1953 un espectáculo teatral titulado: Los entremeses de Miguel de Cervantes Saavedra. En el año de 1972 se fundó el Coloquio Cervantino, simposio que se realizó entre junio y septiembre como extensión de la actividad teatral dedicada al autor de El Quijote (lo cual sirvió como referente para nombrar al Festival Internacional Cervantino) teniendo como escenario principal la plazuela del Templo de San Roque.

De esta manera, el Centro Histórico de Guanajuato se convirtió en un lugar de encuentro de los habitantes de la ciudad de Guanajuato y de sus visitantes, un sitio donde convergen las expresiones culturales y artísticas locales, nacionales e internacionales. Esto originó la adaptación y adopción de varios inmuebles históricos de valor arquitectónico barroco y neoclásico, de género habitacional, civil y religioso, además del uso cultural temporal de los espacios públicos residuales de un asentamiento minero virreinal que se asentó en las laderas de la cañada del río Guanajuato.

Por tanto, a lo largo de estas transformaciones se han generado escenarios urbanos y paisajes culturales que invitan cada temporada a los habitantes y turistas a acudir a las actividades culturales, lo cual representa un continuo reto para la reinención cultural de la ciudad.

Tal como se registra en la cartografía, la huella espacial del ocio cultural se expande paulatinamente desde la zona central hacia los barrios aledaños de la ciudad histórica de Guanajuato. La oferta de espacios y actividades culturales como atractivos turísticos van ocupando cada vez un mayor número de espacios antiguamente habitacionales y comerciales, al tiempo que la ciudad recibe una mayor cantidad de visitantes en temporadas cortas; sin embargo, su presencia no alcanza a impactar en un mayor asistencia a los eventos culturales, cuyos principales participantes siguen siendo sus habitantes.

Bibliografía

BOURDIEU, Pierre (2014) *La Distinción: Criterio y bases sociales del gusto*. Santillana, México.

DE LA CALLE, Manuel (2006). *La ciudad histórica como destino turístico*. Ariel. Barcelona.

EJEA, Tomás (2012) “Circuitos culturales y política gubernamental”. *Revista Sociológica* 2.

ERCOLANI, Patricia y SEGUÍ, Miguel (2008) “El ocio en el contexto posmodernista: de un derecho a la satisfacción de una necesidad. Estudio de caso: Bahía Blanca (Argentina)”. *Revista Anales de Geografía* 28.

GASTAL, Susana (2006) “Tiempos postmodernos. Posibilidades para el turismo”. *Revista Estudios y Perspectivas en Turismo* No. 15/3. Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos, Buenos Aires.

GARCÍA, Néstor y AGUILAR, Miguel (1998) *Cultura y comunicación en la ciudad de México: La ciudad y los ciudadanos imaginados por los medios*. Grijalbo, Ciudad de México.

GOBIERNO DEL ESTADO DE GUANAJUATO (2011) *Cuarto Informe de Gobierno 2006-2012*. Guanajuato.

----- (2015) *Tercer Informe de Gobierno 2012-2018*. Guanajuato.

GÓMEZ, Manuel (1997) *Diccionario Akal de teatro*. Akal, Madrid.

- GONZÁLEZ, Carmen y HIERNAX, Daniel [Comp.] (2012) Espacio-temporalidad y prácticas en los centros históricos mexicanos. Universidad Autónoma de Querétaro. Querétaro.
- GONZÁLEZ, Francesc y MORALES Miguel (2009) Ciudades efímeras. Transformando el turismo urbano a través de la producción de eventos. UOC. Barcelona.
- HALL, Michael y PAGE, Stephen (1999). The Geography of Tourism and Recreation: Environment, Place and Space. Routledge, New York.
- HIERNAX, Daniel (2008) “El giro cultural y las nuevas interpretaciones geográficas del turismo”. Revista GEOUSP Espaço e Tempo 23. São Paulo.
- INEGI (2010) Página del Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Principales Resultados por localidad (ITER) Estado de Guanajuato 2010. Recuperado el 30 de mayo 2012 en http://www.3.inegi.org.mx/sistemas/iter/consultar_info.aspx.
- KRONENBURG, Robert (2012). Live architecture: popular music venues, stages and arenas. Routledge. New York.
- LINDÓN, Alicia (2009) “La construcción socioespacial de la ciudad: el sujeto cuerpo y el sujeto sentimiento”. Revista Cuerpos, Emociones y Sociedad 1.
- MARGULIS, Mario (1984) La cultura de la noche: La vida nocturna de los jóvenes. Biblos, Buenos Aires.
- MENESES, Carlota (Octubre 2015) Conferencia El hacer y quehacer de las prácticas culturales. Seminario de Investigación Cultura y Arte, Departamento de Estudios Culturales, DCS y H CLE. Universidad de Guanajuato.
- NIÑO, Raúl (2006) Indicadores estéticos de la cultura urbana. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.
- PICKUP, Ian (1998) Café-concert. En Hughes A. y Reader K. (Eds.). Encyclopedia of Contemporary French Culture. Routledge, Nueva York.
- RODRÍGUEZ, Raúl (2011) “De industrias culturales a industrias del ocio y creativas: los límites del «campo» cultural”. Revista Comunicar XVIII.
- SANTOS, Milton (2002) Espaço do Cidadão. EdUSP, São Paulo.
- SECTUR, Guanajuato. (2015) Perfil de visitante al Festival Internacional Cervantino. Recuperado el 19 de abril 2015 del sitio web del Observatorio Turístico del Estado de Guanajuato: <http://www.observatorioturistico.org>.
- (2015) Perfil de visitante a ciudad. Recuperado el 19 de abril 2015 del sitio web del Observatorio Turístico del Estado de Guanajuato: <http://www.observatorioturistico.org>.
- SILVA, Armando (2002). Culturas urbanas en América Latina en Garretón, M. (coord.) América Latina: Un espacio cultural en el mundo globalizado. Convenio Andrés Bello, Santa Fé de Bogotá.
- PERAL Francisco y E.M. Buitrago (2005) Estructura y política turística de Sevilla. Recuperado el 26 de octubre de 2005 en <http://www.eumed.net/libros/2005/bpbe/>
- QUEROL, María (2010) Manuel de Gestión del Patrimonio Cultural. Akal, Madrid.
- ZAPATA, Ricard (2010) Diversidad y política cultural: La ciudad como escenario de innovación y de oportunidades. Icaria, Barcelona.
- ZAYAS, Ma. Belén (2012) Evolución de la tipología arquitectónica y caracterización paisajística de los grandes equipamientos urbanos. Revista Baética Estudios de Arte, Geografía e Historia. 34.